

# EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, A. COTARELO.

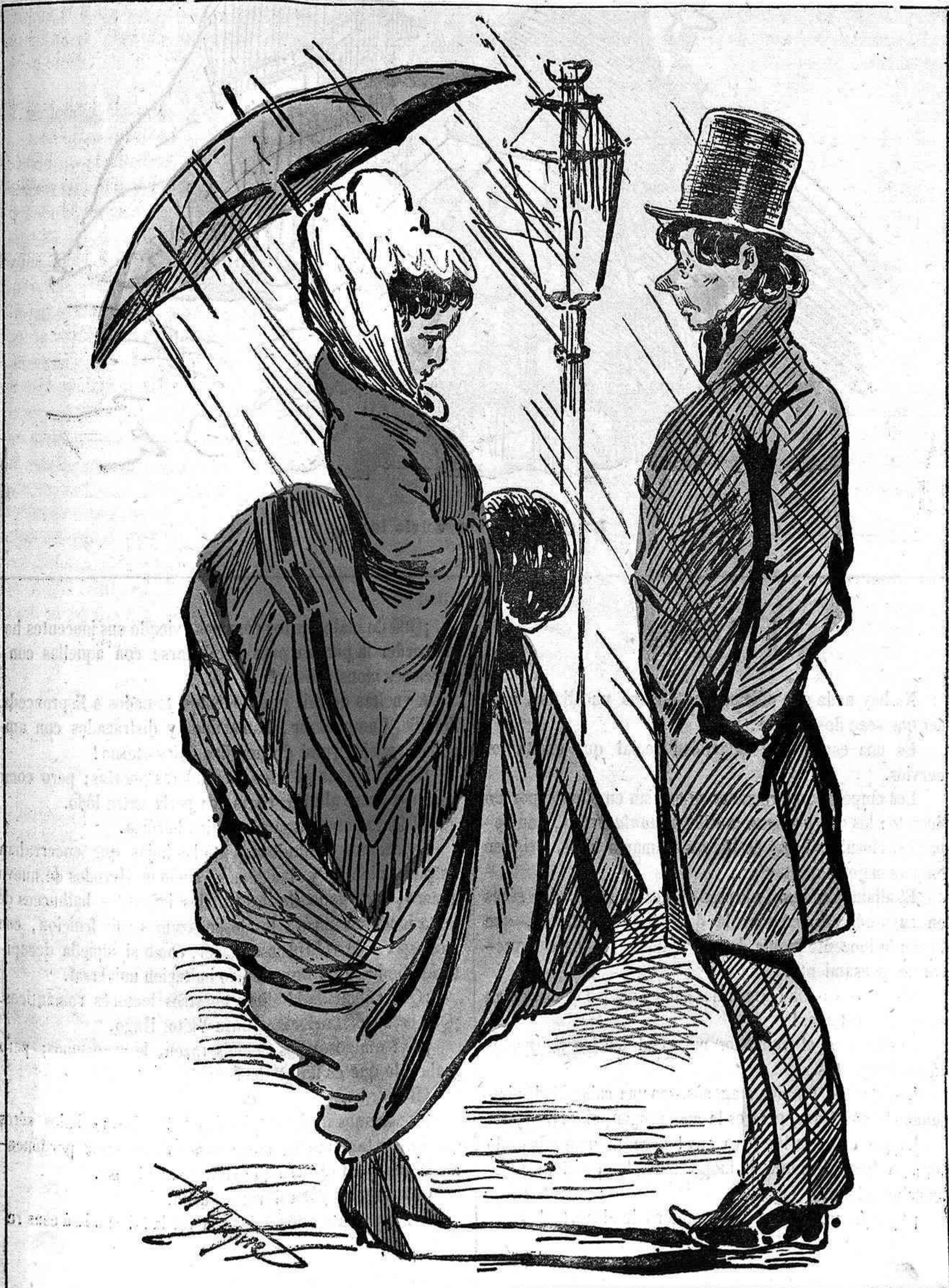
SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

EN LA CALLE, — por LUQUE.



—¡Cómo has cambiado! ¿Por qué vas ahora sin paraguas?  
—Hijita mía, á todo se acostumbra el que padece una *sindineritis* crónica.



## CROQUIS RETROSPECTIVOS, — por PELLICER.



Lo que antes nos volvía locos.

## EL ALBUM.

No hay nada que odiamos tanto como un album, á no ser que sean dos albums.

Es una especie de calamidad social que excita los nervios.

Los emperadores romanos se erigian en dioses por un decreto; los que profesan la *album-mania* creen, con llenar esas insulsas hojas de ligeros mamarrachitos, erigirse en personajes importantes.

El album persigue, abrumba á esos desgraciados seres en cuyo número tenemos la desdicha de contarnos, que tienen la inocente manía de buscar dos rimos para expresar un pensamiento.

Si alguna vanidad pueril nos halaga alguna vez... ¡bien castigados estamos!

El album es el vengador universal de los *no poetas* contra los poetas.

Los albums, propios ó ajenos, son una calamidad; abusamos de esta frase, pero es la más propia para tal objeto.

La que esto escribe tuvo ¡ay! hace algunos años, lo confiesa humildemente, la inoportunidad, el mal gusto de tener un album.

¡Ay, que un album es un semillero de disgustos!

¡Qué de malos ratos pasamos, viendo sus inocentes hojas perder la pureza para engalanarse con aquellas concepciones monstruosas!

A vueltas de mil pensamientos tomados á Espronceda, Zorrilla, Campoamor, Lamartine, y disfrazados con ampuloso ropaje, ¡qué de herejías, Dios eterno!

Habia algunas *poesías*, verdaderas *poesías*; pero como una rosa entre alfalfa, como una perla entre lodo.

Al fin tomamos una resolución heroica.

Separamos cuidadosamente las hojas que encerraban un pensamiento, y las demás, como un Herodes de nuevo género, encargado de destruir los infantiles balbuceos de tanta ignorada musa, los despedazamos con fruición, con una especie de voluptuoso placer, como si aquella decapitación limitada hubiera tenido imitación universal.

¡Qué vulgaridad! dirán nuestros lectores románticos. ¡Qué *prosaicismo*! como diría Víctor Hugo.

¡Ay! amigos míos, teneis razón, lo conocemos; pero ¿sabeis lo que es un album?

¡Horror!....

Proponemos una conspiración á los desgraciados seres que sufran también *persecuciones albumenses*; perdóneme la frase, no sé otra que sirva para el caso.

Conspiremos para librarnos de él.

Comprometámonos á decir la verdad desnuda á esos re-



## COMBINACIONES, — por URRUTIA.



De alto á bajo.

buscadores de mentiras doradas, y tocaremos admirables resultados.

¿Creerán sencillamente esos cándidos propietarios tener encerrada en el album una poesía, una sola?

¡Imposible!

No hay inspiracion que resista al album; es la gota de agua fria que apaga la ebullicion del pensamiento.

El album es agobiador; además se exhibe siempre con la más perfecta inoportunidad.

Comeis con unos amigos, esperais marchar algunas horas despues, estais expansivo, contento.....

Hé ahí que se oye un leve murmullo, un criado llega.....

¡Fatalidad!

¡Lleva un album!

—La señora C..... suplica á V., etc., que honre.....

¡Maldicion!

¿Cómo le escribís versos á una señora á quien de mejor

gana diriais: «Señora, odio los albums y á quien los tiene, no puedo escribir?»

Pero es preciso.

Tomad la pluma y consignad una tontería cualquiera: ¡pobres de vosotros si no lo hacéis!

Recordamos que en un momento de mal humor escribimos en un album una cosa así:

«Señora: yo no sé si sois bonita  
ni lo quiero saber;  
si lo sois ya tendreis quien os lo diga,  
si no lo sois tambien;  
que en las hojas de un album se consigna  
como dogma de fé  
la belleza, el *sprit* de su señora.....  
¡y lo que yo me sé!»

¿Podeis creer que no le gustaron?

Pues eso sucedió.....

Vais á una reunion.



## EN EL TEATRO ESPAÑOL, — por PELLICER.



Estreno de *Dies iræ*.  
Tal vez no lo entiendan, pero se entusiasman.

El horrible album casi se ha borrado de vuestra memoria.

Comenzais á recibir obsequios, os inundan de té, os llenan de pastelillos; ¡malo! — pensais, — ¡aquí hay album!

En efecto, y desgraciadamente, el album aparece.

Nunca falta un primo, un amigo, un hermano que os presente el album.

Vuestro buen humor se apaga: ¡adios ilusiones! decís. Ya he de pagar el horrible tributo de las cien tonterías, no ménos grave que el antiguo de las cien doncellas.....

Recordamos que un malogrado poeta, amigo nuestro, oyéndonos quejar del album nos daba este consejo:

—Haga V. lo que yo, en mi vida devuelvo ninguno.

—¡Dios mio! ¿Y qué hace V. con ellos?

—Dartos á los chicos para hacer pajaritas.

—Pero ¿y si los piden?

—¡Bah! ¡ahí del ingenio!

No nos atrevimos á tomar este consejo; pero lo recomendamos, hoy que lo radical está de moda, como el más radical de todos. Creemos que ni aun cederian por eso.

Los dueños de albums se parecen á los pescadores de caña en la parsimonia con que esperan á que pase el infeliz predestinado á picar en la blanca hoja.

¡Ay! que aunque os fuerais á la luna, á las alturas del Himalaya, al último pico de los Andes, hasta allí llegaría un primo con el album debajo del brazo á pedirnos vuestra firma.

Creemos que los albums habrán hecho exclamar á muchos poetas aquella célebre frase de Neron al firmar la primera sentencia de muerte: «¡Ojalá no supiera escribir!»

PATROCINIO DE BIEDMA.

## SUS OJOS.

Sabed, amigas lectoras, pero guardadme el secreto, que yo conozco unos ojos como la amargura negros, dulces como la lisonja, tristes como el sentimiento, que habitan en un semblante, último piso de un cuerpo, cuyo nombre y cuyas señas voy á decir..... mas silencio.

Yo bien quisiera contaros lo que estos ojos han hecho desde que andan por el mundo á guisa de bandoleros, ya robando corazones, ya esperanzas destruyendo, como si hubiesen nacido para ser en este suelo purgatorio de las almas y de las vidas inferno; mas cuando voy á contar lo que sé, me miran ellos y me guiñan y me dicen en voz muy baja: «¡silencio!»

Ingratos, ingratos ojos, tan ingratos como bellos: para quererme son nieve, para mirarme son fuego. Ojos que así profundizan



## LA PRIMERA VISITA DE BODA, — por CUBAS.



EL SR. DE RODRIGUEZ (*aparte*).—La muchacha no es fea, pero él no vale cuatro cuartos. ¡Vaya una juventud!  
 LA SEÑORA DE RODRIGUEZ (*aparte*).—Si no se van pronto no hay más remedio que sacar el Jerez y los bizcochos.  
 LA RECIEN CASADA (*aparte*).—¡Qué gentes tan desagradables! Mejor estaría en casa con mi marido.  
 EL ESPOSO (*aparte*).—¡Y pensar que todavía faltan ochenta y tres visitas como ésta! ¡Infierno y condenación!  
 Esta es la vida matrimonial que empieza ahora.

en los arcanos del pecho  
 y se llevan la ventura  
 y roban el ensamiento,

no son ojos, son bandidas,  
 si los encontráis prendedlos.



## TIPOS, — por PELLICER.



El desocupado.

—¡Vaya una obra pesada! Hace más de cuatro meses que está esa casa en el mismo estado.....

Ya desdeñosos, ya humildes,  
ya seductores, ya tiernos,  
irritados ó benignos,  
caprichosos ó soberbios,  
acariciando ilusiones  
ó esperanzas destruyendo,  
dormidos entre sonrisas  
ó entre suspiros despiertos,  
tan pronto dicen «¡te pincho!»  
como murmuran «¡te beso!»  
ora exclaman «que me abraso!»  
ora gritan «¡que me hiel!»  
una vez tocan al arma,  
otra vez tocan á fuego,  
y á veces tocan á gloria,  
y tambien tocan á muerto,  
y tambien..... ¡Dios me perdone!  
he visto brillar..... mas quedo,  
que ya vuelven á mirarme  
con torvo y adusto ceño,  
y me guiñan y me dicen  
en voz muy baja: «¡silencio!»

A. LLANOS Y ALCARÁZ.

## LA MUJER.

La mujer es el niño mimado de nuestra sociedad.

Desde que nace hasta que exhala su último suspiro deja sentir sobre nosotros su *dulce* dominio.

Ella juega, permítasenos la frase, con nuestra individualidad, de la misma manera que el furioso torbellino con los cuerpos que encuentra en su esfera de acción.

Cualquiera diría que es un terrible dictador imponiendo severas leyes á los que por nuestra suerte ó desgracia pertenecemos al sexo feo.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es que ella nos avasalla y convierte en esclavos.

¿Y en dónde fijar, ó mejor dicho, dónde localizar este inexplicable dominio que ejerce sobre nosotros?

Pregunta es esta de difícil contestación.

Si la hiciéramos siguiendo la doctrina de Gall, estudiando las eminencias ó depresiones que presentara su cráneo á la simple vista, nos convenceríamos que esta doc-



## FISONOMIAS, — por URRUTIA.



Viuda de un alférez retirado con 40 años de servicios. |



Presta al 200 por 100. |



Es médico.

trina es errónea, pues que todas ellas, sin excepcion alguna, saben más que el mismo Lucifer.

La estudiaremos, pues, siguiendo nuestra humilde opinion.

Para nosotros sólo sus ojos tienen la facultad de localizar en sí esta terrible influencia.

Ellos son á nosotros lo que el iman al hierro, lo que la luz á las tinieblas, lo que ese vivificante oxígeno á nuestra pobre existencia.

Y poco importa que tengan este ó aquel color.

Si son negros, nos hacen ver el cielo tapizado de estrellas.

Si azules, nada más poético, porque siempre están poniendo á nuestra vista el bello firmamento.

Si garzos, nada más bello; garzos son los ojos de la dueña de nuestro corazon.

Si melados, nada más dulce; hasta en la más pequeña célula de su tejido se halla un principio azucarado.

Lo repetimos, sólo en los ojos reside este dominio.

Una tierna mirada nos enloquece; si es ardiente convierte nuestro corazon en un volcan.

Resumamos:

La mujer es tan indispensable á nuestra vida como el agua á las plantas; sin ella nos consumiria el recuerdo de su no existencia.

La mujer, semejante á la primavera, perfuma nuestra alma con el aroma de sus rosas.

Sin la mujer seriamos seres automáticos que arrastraríamos penosamente el camino de la vida.

Si algun día nos perdiéramos, lo decimos con todo orgullo, que nos busquen y nos encontrarán escondidos en el corazon de una mujer.

Concluimos como empezamos: la mujer es el niño mimado de nuestra sociedad.

Pero ¡ojo con los mimos!

DANIEL PALOP Y JUAN.

## CON ELLA Y SIN ELLA.

¡Oh cuán estrecho lugar!  
dije con voz dolorosa,  
mirando atento á la fosa  
donde me habrán de enterrar.

Y al dejarla con horror,  
casi en lágrimas deshecho,  
busqué tu amor en mi pecho.....  
¡ay! no estaba allí tu amor.

Al hoyo entonces volví  
y dije en voz satisfecha:  
¡Esta fosa tan estrecha  
aún es grande para mí!

FELIPE TOURNELLE.

## PENSAMIENTOS.

Entre una mujer que *pese* demasiado sobre el bolsillo y otra que *pase* por el *mínimum* de nuestra generosidad en materia de dinero, es preferible un café con media *tostada*.

El mejor argumento para dominar la inflexibilidad de ciertas bellezas femeniles no lo presenta casi nunca el rico en inteligencia, sino el necio con dinero.

Para el amor que *pide* se necesita analizar con calma la fuerza de las pasiones humanas, y luego no dejará de producir buenos resultados un baño de asiento.

No he dudado nunca de esa pregonada fraternidad universal; pero tampoco olvido jamás que al prójimo suele obsequiársele con el porrazo contra la esquina.

Todos somos buenos, excesivamente buenos; la cuestion está reducida á saber manejar la lengua de tal modo que aparezca *excelente* el más connaturalizado con la hipocresía.

~~~~~



Si se prescindiese de la metáfora en los problemas del amor, sería fácil que el mundo se convirtiera en exacta parodia de un establecimiento de ropas hechas á precio fijo.

A. COTARELO.

### ANÉCDOTA.

Presentaron en una tertulia á un andaluz, el cual siempre que hablaba lo hacia exagerando y mintiendo de la manera más descarada del mundo.

Conociendo su flaco el amigo que le presentó, le dijo:

—Mira, hombre, á ver si te contienes y no haces de las tuyas.

—Pierde cuidado. Pero, ezcucha; zi obzervaz que me ezcurro dame un tironcillo de la levita y en zeguida pararé loz piéz.

Apenas habia hecho este convenio cuando oyó que uno de los concurrentes hablaba de un gran banquete en el que habia habido mil cubiertos, y no pudiendo contenerse exclamó:

—Puez, zeñorez; ezo no ez ná para lo que yo he vizto.

—¿Y qué fué, qué fué? preguntaron varias personas.

—Un zoberbio banquete en el que yo tomé parte; ¿qué tal zeria él que la meza tenia; cuatro leguaz de larga!

Al oír esto su amigo le hizo la seña, por lo que se apresuró á decir:

—Pero no ze figuren uztedez, que aunque tenia eza longitud apenaz zi llegaria á una cuarta de ancha.

### CHARADA.

*Primera y segunda es preposicion, y tercera es pronombre personal; cuarta artículo, y Dios quiera que como tercera y cuarta ni tú ni nadie se vea. La primera con segunda y tercera y cuarta obtengas si pretenden compararle con alguna cosa buena. No deseo que recibas primera y cuarta ni á prueba, ni que tengas que habitar primera, segunda y sexta.*

Quien consiga *cuarta y quinta* estará de enhorabuena, y echará buenos molletes el que coma *cuarta y sexta*. Con *quinta y primera* unes las piezas que siempre quieras. La *sexta* con la *segunda* habita en el Riff, y cuenta que tambien es una fruta que el otoño nos presenta. *Sexta y tercera* la forman todo objeto que presenta volúmen extraordinario, bien de lejos ó de cerca. *Quinta y sexta* es unidad de peso y medida, *et cétera*, Y mi todo, lector, es una figura geométrica.

Que se inauguró la *Exposicion nacional*, no es noticia muy nueva que digamos.

Que acude bastante gente al poco rumboso edificio donde se verifica la Exposicion, tampoco es noticia de gran novedad.

Que se pasa un rato muy agradable visitando la Exposicion, nadie se atreve á ponerlo en duda.

Verdad es que hasta en esa visita no se puede prescindir de la política palpitante, ni mucho ménos del movimiento insurreccional de Cartagena, pues el *Museo de ingenieros* del ejército ha tenido la idea, con objeto de lucirse en toda regla, de presentar el magnífico plano en relieve de una plaza que evoca el recuerdo de las antiguas guerras púnicas, y tambien el de las modernas *grescas* nacionales.

EL MUNDO CÓMICO, por más que suele tomar las cosas á broma, se complace en repetir, con toda formalidad, que el público mira y admira el plano de Cartagena, cuya circunstancia deja justamente satisfecho al cuerpo de ingenieros del ejército.

Con el título de *El enano de la venta*, debida á la pluma del popular novelista y asiduo colaborador de EL MUNDO CÓMICO D. Antonio San Martín, acaba de dar á la estampa una preciosa obra literaria la casa editorial del Sr. Manini.

*El enano de la venta* es un libro llamado á despertar la más viva curiosidad, tanto por lo ingenioso y bien trazado de su fábula como por la intencion política que se nota en alguna de sus páginas.

## LIBRERÍA UNIVERSAL DE MANUEL MERILLAS.

Calle de San Francisco, núm. 36, esquina á la de las Flores, Cádiz.

Gran surtido de obras de todas materias y de todos precios, en español, francés, inglés, alemán y portugués.—Depósito general de la importante casa editorial francesa L. Hachette y compañía.

Gran surtido de material y menaje para las escuelas.—Libros ricamente encuadernados para regalos y premios.—Depósito de comedias, dramas y zarzuelas de diferentes galerías dramáticas.—Depósito de fotografías, vistas y monumentos de España y del extranjero.